



**CONSEJO DIRECTIVO
PRONUNCIAMIENTO**

El Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias de la Educación, rechaza enérgicamente los dichos de la Ministra de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Soledad Acuña, que tomaron estado público en los últimos días, por considerar que son expresiones que reviste un carácter fascista, racista e hiriente hacia toda la docencia argentina.

La mencionada funcionaria realiza un análisis carente de fundamentos y fuertemente arraigado en prejuicios que apuntan a la desvalorización de las y los docentes y al menosprecio de su tarea. Este hecho reviste mayor gravedad si consideramos que las expresiones, sin sustento alguno, surgen de la intervención de una funcionaria de la cartera de educación que agravia a quienes han sabido sostener la transmisión y el vínculo pedagógico en un momento tan difícil como el actual.

Quienes habitamos la Facultad de Ciencias de la Educación que ha formado docentes para los distintos niveles educativos desde hace casi 50 años, nos enorgullecemos de cada uno de nuestros y nuestras graduados, que, desde aquel entonces hasta hoy, atravesando esta pandemia-, han dado muestras de un enorme compromiso político, pedagógico-didáctico y ético. En cada momento, y más aún frente a los desafíos que la actualidad impone, este compromiso ha posibilitado que el origen social no se torne destino, términos éstos que la funcionaria anuda guiada por un profundo desprecio a la docencia.

Es evidente que tamañas expresiones sólo muestran una conjunción de intenciones de vida, que producen prejuicio y exclusión; por lo que entendemos resulta inaceptable la presencia en un cargo que implica decisiones de política educativa, de quien porta y expone tal ideario.

Para resistir con firmeza ante el embate de mercenarios y mercenarias del neoliberalismo, que sólo pueden comprender la vida social desde un mapa que se configura con el pueblo afuera, nos acompañan desde siempre las palabras de Paulo Freire:

“El maestro, es necesariamente, militante político. Su tarea no se agota en la enseñanza de las matemáticas o la geografía. Su tarea exige un compromiso y una actitud en contra de las injusticias sociales. Luchar contra el mundo que los más capaces organizan a su conveniencia y donde los menos capaces apenas sobreviven. Donde las injustas estructuras de una sociedad perversa empujan a los “expulsados de la vida”. El maestro debe caminar con una legítima rabia, con una justa ira, con una indignación necesaria, buscando transformaciones sociales.”

La militancia docente y la lucha en defensa de la Educación Pública no son objeto de persecución, son estandartes que se vuelven Enseñanza para las nuevas generaciones.

**Consejo Directivo
Facultad de Ciencias de la Educación**

